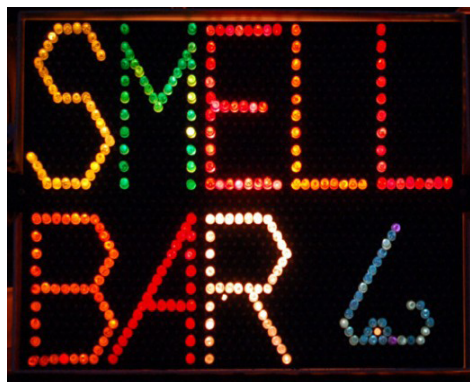


Arte olfativo (II)

Blanca Rego

29-07-2010



En la primera parte del artículo sobre arte olfativo empezamos con algunas generalidades sobre el tema a modo de introducción, con la promesa de complementarlo con un segundo post sobre algunos artistas. He optado por elegir a dos de las pocas artistas que centran su trabajo exclusivamente en esta disciplina: [Maki Ueda](#) y [Sissel Tolaas](#).

Maki Ueda se define a sí misma como artista olfativa y sensorial. Es una japonesa afincada en Holanda que trabaja con el olor en relación a la memoria, las emociones, la percepción y las experiencias personales. Quizás lo más llamativo de Ueda es que no trabaja con ingredientes sintéticos, como la industria del perfume, maneja solamente ingredientes naturales, destilando los olores a partir de su propia fuente a través un proceso bastante sencillo.

Ueda crea tanto piezas olfativas como instalaciones, además de realizar talleres en los que enseña tanto a ser más consciente del sentido del olfato como a capturar los olores de nuestro entorno. Un buen ejemplo de su trabajo podría ser [Aromatic Journey #1](#), que consiste en 11 botellitas con olores relacionados con su niñez. El funcionamiento es simple, sólo hay que agitar un poco la botella, echar unas gotitas de su contenido en un papel y oler. Quizás la ausencia de elementos sintéticos, de dispositivos difusores y demás parafernalia tecnológica tiene que ver con la sensibilidad tradicional japonesa; no olvidemos que existe una antigua ceremonia llamada Kodo —relacionada con el ikebana y la ceremonia del té— centrada en el olor del incienso.

Sissel Tolaas tiene un enfoque bastante diferente, sus antecedentes están en el mundo de la química, las matemáticas y la lingüística, y ha colaborado con grandes multinacionales. Lejos del ‘naturalismo’ de Ueda, prefiere trabajar con olores corporales y urbanos y conceptos como el dinero o el miedo. Una de sus obras más conocidas consiste en una pared ‘pintada’ con feromonas del sudor de varios hombres en situaciones extremas.

Curiosamente, Tolaas no cree que su sentido del olfato sea especialmente bueno, pero afirma que empezó a ‘entrenarse’ cuando se dio cuenta de que, a pesar de que el olfato es el sentido más primitivo, está mucho menos estudiado que la vista y el oído. Actualmente, cuenta con un archivo de más de 7.000 olores guardados en botes herméticos, con fragancias de todo tipo, desde plátanos podridos a telas sucias.

La obra de Tolaas tiene un trasfondo mucho más tecnológico y científico que la de Ueda, e incluso ha ejercitado su percepción y mente para deshacerse de los prejuicios sobre lo que es un buen y un mal olor, optando por una perspectiva claramente analítica.

Aunque el trabajo de estas dos artistas no tiene mucho que ver, ni en términos de métodos ni conceptos, creo que ambas parten de la idea de que el olfato es una fuente más de conocimiento y de relación con nuestro entorno, y que si nos esforzamos por prestarle más atención podemos añadir otra capa de conocimiento a nuestra percepción sensorial.

Smell art (II)

Blanca Rego

29-07-2010

In the first part of this article about smell art we began with an introduction and some general comments about the subject, with the promise of a second post focused in a couple of artists. I have chosen two of the few artists who focus their work exclusively in this discipline: [Maki Ueda](#) and [Sissel Tolaas](#).

Maki Ueda describes herself as an olfactory and sensory artist. She is a Japanese woman who lives in the Netherlands, and she works with smell in relation to memory, emotions, perceptions and personal experiences. Perhaps the most striking thing of her work is that she does not use synthetic ingredients, like the perfume industry, she handles only natural ingredients, distilling the smells from their own source through a simple process.

Ueda creates art pieces and installations, apart from organizing workshops in which she teaches how to be more conscious of the sense of smell and how to capture the smells of our environment. A good example of her work could be [Aromatic Journey # 1](#), which consists of 11 bottles with odours associated with her childhood. The idea is simple, you shake a little bottle, pour a few drops of its content on a paper and smell. Maybe the absence of synthetic elements, devices and other technological paraphernalia is related to traditional Japanese sensibility, let's not forget that there is an ancient ceremony called Kodo —related with ikebana and the tea ceremony— focused on the smell of incense.

Sissel Tolaas has a rather different approach, her background is in the world of chemistry, mathematics and linguistics, and has worked with big multinationals. Far from the 'naturalism' of Ueda, she prefers body and urban odours and concepts such as money or fear. One of his best known works is a wall 'painted' with sweat pheromones of several men in extreme situations.

Interestingly, Tolaas does not think that her sense of smell is particularly good, but she says that she began to ‘train’ it when she realized that, although smell is the most primitive sense, it is much less studied than sight and hearing. Currently she has an archive of more than 7,000 airtight jars fill with odours, with fragrances of all kinds, from dirty fabrics to rotten bananas.

Tolaas’s work is much more technological and scientific than Ueda’s, and she has even exercised her perception and her mind to get rid of all the prejudices about what is a good and a bad smell, opting for an analytical point of view.

Although the work of these two artists do not have much in common, either in terms of methods or concepts, I think that both are based on the idea that smell is a source of knowledge and relationship with our environment, and that if we make an effort to paying more attention to it we can add another layer of knowledge to our sensory perception.

